Lección XIII:
La Promesa de su retorno

"He aquí yo vengo presto, y conmigo, mi galardón,
Para recompensar a cada uno según sea su obra":
¿Cuándo regresará Jesús, con la vida eterna como don?
Lo importante es lo que hará, terminar esta vida de zozobra.

Como adventistas, creemos que Cristo viene pronto…
Las señales evidencian que ya está cerca, que es inminente;
Las catástrofes se suceden unas a otras, la memoria remonto,
No hay sorpresas, las profecías se han cumplido fielmente.

¿Cuándo volverá el Señor Jesucristo en gloria? No lo sabemos,
Lo que sabemos es que volverá, pues él lo ha prometido;
Lo importante es que el que prometió, en breve lo veremos,
No es hombre para mentir, ni de lo que dice, se ha arrepentido.

Tanto Isaías como el Apocalipsis revelan, un final profundo,
El pecado será destruido, y el Reino de Dios será restaurado;
Los profetas ya dijeron cuál sería el desenlace del mundo,
Los acontecimientos finales, y el remedio, se nos han revelado.

El que cree, que el mundo surgió por azar, vive sin esperanza,
Pues debe también creer, que por azar, debe también concluir;
Mientras el que confía en la Creación, la fe, a creer lo lanza,
No hay azar en lo que Dios hizo, lo que por su poder, pudo construir.

La creación inicial y la re-creación final, están bien conectadas,
Y cada una a la otra fortalece, sin que ellas se contradigan;
Los actos finales de Dios, son sus ideas divinamente manifestadas,
Que conducen a la restauración del Reino, aunque otros no lo digan.

El principio y el fin, en Jesucristo están firmemente vinculados…
Es Cristo el Alfa y la Omega, Principio y Fin de todas las cosas;
Nos muestra su Omnipresencia y el Poder, que son sagrados,
Que estuvo al comienzo y estará al final, de las cosas milagrosas.

Podemos confiar en Jesús, no importa en qué extremo estemos,
Por caóticas que puedan parecer las cosas, Él está presente;
Algunos han claudicado en la esperanza, y ya al fin veremos…
El regreso literal de Cristo lo esperamos, vendrá por su gente.

¿Por qué los "eventos finales" ocupan la mente de los adventistas?
¿Por qué el tema del Reino, está en la boca de sus predicadores?
El tema del fin lo predican mucho y no porque sean alarmistas,
Es que su nombre dice que esperan al Mesías, son sus adoradores.

Según su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva,
Donde habita la justicia y será por cierto, un nuevo Paraíso;
Esta esperanza es central en lo que creemos, y la fe, la renueva,
Sin ella estamos como abandonados, a nosotros la promesa hizo.

A veces nos chasquean, las expectativas humanas que tenemos,
Porque no podemos controlar el futuro, lo que a diario acontece;
Nuestras esperanzas a veces no se cumplen, y por eso tememos…
Cada plan nuestro es tentativo, y con el nuevo día, desaparece.

El que no se cumpla todo cuanto estábamos esperando, trae ansiedad,
Pero los escritores bíblicos aseguran, que no debemos desesperar;
Dios está al control de todo, y tenemos la certeza de su Lealtad,
Y si prometió que vendría, ¡vendrá! y lo que resta, es esperar.

"En la casa de mi Padre muchas moradas hay" y lo dicho es cierto,
Y prometió separarnos un lugar, porque todo está ya construido;
No dijo que iba a hacer moradas, sino a "ordenar" lo que está desierto,
Pues es el lugar que albergará a los santos, habiendo todo concluido.

Y Habiendo preparado nuestro lugar, volverá como ha prometido,
Pues su deseo mayor es que estemos con él, y disfrutemos de su gloria;
Y la Piedra volverá, para desmenuzar los reinos, los habrá destruido,
Y levantará un Reino Eterno que dará fin, a los reinos de la historia.

Una vida radicalmente diferente nos espera, cuando Jesús regrese,
El pecado, la enfermedad, la muerte, y la violencia habrán acabado;
El odio, y la pobreza serán eliminados y la guerra, no nos apetece,
El mundo que se nos ha prometido, estará libre de maldad y pecado.

La esperanza del adventista, es que venga Cristo con ángeles rodeado,
Y lo esperamos literalmente, como él lo ha dicho en su Palabra;
Otros se han alejado de esta postura, la han espiritualizado,
Y ya no esperan con emoción, que un día el cielo, para ellos se abra.

Todo lo que creemos y esperamos, se centra en la Segunda Venida,
Es tan central, que sin este evento, el sistema religioso colapsaría;
Sin la esperanza bienaventurada, estaríamos en callejón sin salida,
Nuestra teología basada en la venida de Cristo, se desmoronaría.

"Cristo fue ofrecido una sola vez, para quitar los pecados de muchos,
Y la segunda vez, sin relación con el pecado, aparecerá" en el cielo;
Para salvar a los que lo esperan, que en la escatología son duchos,
Pero que claman día y noche para que regrese, y quite nuestro desvelo.

Descansa nuestra esperanza, en lo que Cristo hizo en su venida,
Pero no estaría completa su obra, si no viene a buscarnos;
En la cruz pagó el rescate y entregó vicariamente su vida,
Pero el pueblo espera por la promesa, debe el reino darnos.

Ya Cristo pagó el precio del rescate, ya nos libró de la esclavitud,
Y vendrá nuevamente a esta tierra, para buscar a los rescatados;
Pagó un precio muy elevado por nosotros, y probada fue su virtud,
Por eso la segunda venida la esperamos, para ser transportados.

¿Dónde está la promesa de su advenimiento?; ¿Dónde el profético acto?,
¿Por qué esta demora, que nos mantiene en esta tierra de pecado?
Eva pensó que con su hijo, se vería cumplida la promesa o pacto,
Pensó que su primogénito sería el Libertador, que los habría liberado.

No fue Caín el redentor, y mucho menos un buen hermano,
El Redentor vendría ciertamente, pero miles de años después;
La venida del Salvador fue predicha en el Edén, para el ser humano,
Pero ellos esperaban que se cumpliera pronto, donde posaban sus pies.

Los patriarcas mantuvieron viva la esperanza en sus generaciones,
La promesa fue repetida desde entonces, por medio de los profetas;
Pero murieron los que la recibieron y hoy esperamos estas bendiciones,
Porque Dios tiene misericordia del mundo y no han cambiado su metas.

Hombres y mujeres de fe, han esperado se cumpla en sus días,
Y han ido al descanso, con una esperanza viva y gozosa;
Pues han creído que se cumplirá, porque son de Dios las profecías,
En el reloj de Dios no hay demoras, sino gracia, donde la copa rebosa.

¿Cuánto esperó Abraham por el hijo prometido, sabiendo se cumpliría?
¿Cuánto esperó Israel, para que llegara a ellos la anhelada liberación?
Pedro nos advirtió que mucha gente, en este tiempo se burlaría,
Y que cuestionarían sobre el tema del advenimiento y la traslación.

¿Piensas que ya Jesús debió haber vuelto, y que se está tardando?
¿Te has sentido algo desanimado por la "demora" y has dudado?;
Recuerda que los pastores de Belén creyeron y lo estaban esperando,
Y llegó Jesús para sus días, y lo vieron en un pesebre acostado.

Los religiosos de sus días e incluso los gobernantes lo ignoraron,
"A los suyos vino y los suyos no le recibieron" como el Mesías;
Sabían los escribas la Escritura, pero a un lado la echaron,
Estaban cómodos en su sociedad y despreciaron las profecías.

San Pablo advirtió a los tesalonicenses y a nosotros del tema hablado,
Y rogó, que no nos movamos fácilmente de nuestra forma de pensar;
Ni que nos alarmemos por ideas, de que el día del Señor ha llegado;
Porque antes se manifestarían algunos eventos, que deben de pasar.

Apocalipsis en el capítulo seis, presenta un tipo de "demora",
Donde las almas de los mártires, "claman" porque haya justicia;
Porque aunque los que ya descansan "reclamen" en esa hora,
Hay una obra de sellamiento que falta, que realiza la celestial milicia.

Serán "Dichosos los siervos a quienes el Señor encuentre velando,
Que cuando vuelva a la boda y llame a la puerta, le abran en seguida;
Que aunque venga a medianoche o en la madrugada los halle orando,
Estando preparados porque él vendrá, a la hora por el Padre convenida.

Apocalipsis nos dice: "He aquí vengo pronto", y eso nos da aliento,
Y está tan cerca de nosotros, como lo está la misma muerte;
Pues aunque pasen cientos o miles de años, esto no evitará el evento,
Verás al abrir los ojos que Cristo vino, y tu cuerpo ya no está inerte.

La segunda venida de Cristo no demora, será un evento cercano,
Será un evento universal, pero de impacto individual, personal;
No te sientas cómodo con la vida material que llevas, tu arcano,
Es peligroso para la vida eterna, no sentir necesidad espiritual.

Si en tu caminar diario te has desviado, vuelve al camino correcto,
La vida es solo como un vapor que no dura, y luego se desvanece;
"Buscad a Jehová mientras puede ser hallado", es el acto perfecto,
Dios tendrá de nosotros misericordia, si tu fe no desaparece.

Tenemos muchas buenas razones, para confiar en el regreso de Cristo,
Debemos rebozar de gozo, mientras esperamos por su pronta venida;
Dispensará justicia, y tendrá solución final al pecado, si te hallas listo,
Los que se mantengan alertas y preparados, tendrán eternal vida.

A los que siguen esperando, que no te distraiga lo inmediato o urgente,
Que las responsabilidades de la vida, no te desenfoquen en tu espera;
Mantén tu grado de esperanza en su venida y tu entusiasmo, latente,
Pues mantenerte enfocado en el Señor Jesucristo, es la única manera.

No hay ambigüedades en sus palabras, dijo claramente ¡Volveré!,
Él aseguró que volvería, y ciertamente por nosotros lo hará;
Espera porque su Iglesia sea una iglesia activa, que diga: "Predicaré",
Que afronte cualquier adversidad, y que por su gracia, predicará.

No basta con creer en la teología adventista, que es elocuente,
No basta con esperar pacientemente que se cumplan todas las profecías;
Mantenerse alejado de las tentaciones no es tampoco suficiente,
Nos llama a ser discípulos y terminar de predicar, en nuestros días.

Estamos llamados a ser parte de la última Comisión Evangélica,
Apropiarnos de ella y dar al mundo el último mensaje de esperanza;
Que la forma como vivimos sea similar, a la que vive la hueste angélica,
Que la evangelización sea nuestra primera prioridad, la punta de lanza.

Que los hermanos de la iglesia primitiva sean nuestro mejor ejemplo,
Que dieron todos sus recursos y sus vidas, por la Evangelización;
Se unieron y se reunieron para adorar a Dios, en el templo…
Y predicaron de la promesa, para completar el Plan de Salvación.

Todo lo que dijeron o hicieron, estaba centrado en el regreso de Jesús,
Su plan de actividades y su estrategia, era anunciar las buenas nuevas;
Hoy el pueblo adventista del siglo XXI, debe caminar en la misma luz,
Reconociendo que al predicar la esperanza en Jesús, el corazón elevas.

No es suficiente estar en espera; esperar el regreso de Cristo,
Debemos estar preparados para el tiempo del fin, siendo amantes;
Mantener el entusiasmo por la Segunda Venida, por el Don provisto,
Orando, estudiando, predicando, testificando, y siendo vigilantes.

Hiram Rivera Méndez
25 de marzo de 2012
Toa Alta, Puerto Rico